



En 1968 aparece *Historia de Plinio*, obra que inaugura una serie de novelas protagonizadas por un personaje, jefe de la Guardia Municipal de Tomelloso, que se hará célebre, con las que García Pavón abre un camino absolutamente original dentro de la narrativa contemporánea: combina lo costumbrista con lo policiaco, algo no hecho hasta entonces en España

Tiene pequeñas grandes narraciones que nos sitúan ante un autor mucho más importante de lo que a simple vista parece: *Cuentos de mamá* (1952), centrados en los recuerdos de su infancia; *Las campanas de Tirteafuera* (1955), relato breve e intenso; *Memorias de un cazadotes* (1958) y *Cuentos republicanos* (1961), con sus aportaciones históricas, no son obras menores: una obra "mayor" no la determina la extensión del texto

Franco y sus colaboradores (el papel de la Iglesia católica en ese periodo especialmente, es lamentable). Y en sus primeros años de escritor tuvo que ver la terrible hambruna que hubo entre 1945 y 1952 (no la debió sufrir, por pertenecer a una familia muy acomodada económicamente); y la brutal represión política, económica, social y cultural que se desató contra todo sospechoso de demócrata (no digamos ya lo que hicieron contra socialistas y comunistas). ¿Hasta qué punto la situación política determinó la obra de García Pavón? Lo normal es que no le permitiera escribir lo que hubiera querido escribir, por una mera cuestión de supervivencia; o cómo hubiera querido escribirlo (en aquellos tiempos la Censura hacía estragos y podía acarrear serios problemas a los autores que contaran cosas que querían que se contaran). Pero no es posible determinarlo: las situaciones condicionan todo: vida y literatura, aunque la literatura sea una forma de contar la vida (unos de los puntos a investigar en la obra y biografía de García Pavón es su falta de crítica al franquismo o su no posicionamiento frente a la dictadura).

García Pavón, después de un corto periodo de tiempo en Madrid, vuelve a su pueblo natal para impartir clases de Historia y Literatura, y dirigir la Biblioteca Municipal. Aprovechando la reordenación del Archivo histórico del Ayuntamiento, escribe la *Historia de Tomelloso* (1955), obra de notable interés por su calado histórico. Durante esta época, comienzo de los Años 50, organiza ciclos de conferencias en el Casino de Tomelloso, con personajes de la talla de Gerardo Diego, José María de Cossío o Antonio Buero Vallejo. Pone también en marcha la llamada *Fiesta de las Letras*, en la que se dan a conocer poetas como Eladio Caballero y Félix Grande (hoy dos clásicos de la Literatura española).

En 1956 se instala definitivamente en Madrid, donde es nombrado director literario de Editorial Taurus. Dos años después obtiene la cátedra de Historia de la Literatura de la Escuela Superior de Arte Dramático, trabajo que simultanea hasta 1970 con el empleo en una entidad bancaria.

Francisco García Pavón escribió en pleno franquismo, en unos años en los que era muy difícil escribir sin someterse al sanguinario régimen político. Supo mantener la dignidad y altura literaria: no fue de los de la adhesión inquebrantable (el día que se escriba con seriedad la Literatura del franquismo sabremos mucho de "autores" como Dionisio Ridruejo, Pemán, Camilo José Cela, Jiménez Cabalero, Maeztu, Panero... todos muy comprometidos con el régimen y sus prebendas)

En 1968 aparece *Historia de Plinio*, obra que inaugura una serie de novelas protagonizadas por un personaje, jefe de la Guardia Municipal de Tomelloso, que se hará célebre, con las que García Pavón abre un camino absolutamente original dentro de la narrativa contemporánea: combina lo costumbrista con lo policiaco, algo no hecho hasta entonces en España. Junto a la intriga propia de los relatos policíacos, García Pavón centra todas los episodios en el mundo manchego: nos descubre su pueblo, la psicología de los manchegos, hombre rudos y duros, quemados y quemados mil veces por la vida, por el mismo sol inclemente, con sus costumbres y modo de hablar. Utiliza un lenguaje sencillo y natural, dentro de una trama de complicaciones aparentes, perfectamente urdida. Títulos como *El reinado de Wittiza* (1968. Premio de la Crítica) *El rapto de las Sabinas* (1969), *Las Hermanas Coloradas* (1970. Premio Nadal), *Vendimiario de Plinio* (1972), *Voces en Ruidera* (1973) y *El Último Sábado* (1975), son un claro ejemplo de este tipo de relatos.